

Oración inicial

Curso 2022/2023

SALUDO INICIAL

En el nombre del Padre...

CANTO DE ENTRADA: *AQUÍ ESTAMOS*

Aquí estamos para vivir unidos, buscando todos los criterios aunar y lo importante es lo que daré: amor y vida, y la amistad encontraré.

**FUERA DE AQUÍ SE PIENSA QUE ES IMPOSIBLE LLEGAR
A QUE FORMEMOS UNIDOS UNA GRAN COMUNIDAD.
PERO NOSOTROS SOÑAMOS PODER LLEGAR A FORMAR
LA UNIDAD DE LOS HOMBRES Y QUERIENDO LLEGARÁ.**

MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos compañeros y compañeras:

Hoy comenzamos, con ilusión, un nuevo curso que, seguro, será apasionante. Y esta vez se nos propone un lema que nos ayudará mucho a vivir y a experimentar como verdaderos educadores cristianos y salesianos: *Abrimos caminos*. Porque nuestra misión es conseguir que seamos capaces de abrir para nuestros alumnos, pero también para nosotros mismos, caminos hacia el interior, hacia los demás y hacia Dios.

Nuestro localizador deberá de ubicarse en búsqueda de las coordenadas de Dios; todo lo que elaboramos siempre lo hacemos pensando en el otro, que para nosotros tiene un rostro joven. Os invitamos que al inicio de esta celebración mientras escuchamos una audición, vayamos recordando los nombres de tantas personas que en nuestra vida nos han acompañado en el camino, nos han ayudado a abrirlos; de aquellos chicos que han hecho con nosotros ese camino, a los que hemos ayudado a abrir los suyos propios; y de todos aquellos que nos iremos encontrando a lo largo del curso pastoral que iniciamos.

AUDICIÓN: GENTE LUMINOSA (ARREBATO)

Me quedo con quién me cuida.
Me quedo con quién me valora.
Con quién me hace reír
y ríe conmigo, da igual la hora.
Me quedo con quién escucha atentamente
mi desahogo.

Con quién procura mi bien.
Con quién se queda a pesar de todo.
Me quedo con quién me pide:
“ponme un WhatsApp cuando llegues”.
Y se alegra más que yo
si tuve un golpe de suerte.
Me quedo con esa magia
de una lágrima compartida
Me quedo con quién me ayudó
a encontrar aquella salida.

Qué guapa es la gente luminosa,
la que baila porque sí
la que sonrío a todas horas.
Con la que respiras lento.
La que te regala tiempo
y si un día no lo tiene lo fabrica para ti.

Me quedo con quién enciende
bombillas en mi camino,
saca lo bueno de mí
y me hace sentirme vivo.

Con quién procura mi bien.
Con quién se queda a pesar de todo.

Me quedo con quién me pide:
“ponme un WhatsApp cuándo llegues”.
Y se alegra más que yo
sí tuve un golpe de suerte.
Me quedo con esa magia
de una lágrima compartida
Me quedo con quién me ayudó
a encontrar aquella salida.

Qué guapa es la gente luminosa,
la que baila porque sí
la que sonrío a todas horas.
Con la que respiras lento.
La que te regala tiempo
y si un día no lo tiene lo fabrica para ti.

Qué guapa es la gente luminosa.
Esa que no se preocupa
de la marca de tu ropa.
La que pone a la alegría
siempre en su menú del día.
Gente que ilumina el mundo,
gente guapa cómo tú

Gente que hace lo que sientan
aunque sea temblando
Que le saca la lengua a la vida,
sin hacer daño y si sube la marea
no va a soltar tu mano.
Gente que ahuyenta las nubes negras
porque tiene el poder de la luz.

MONICIÓN

En este momento en el que ya tenemos muchos nombres en nuestras cabezas, tanto de destinatarios, como de compañeros, los animamos a que demos gracias a Dios por ellos, escribiendo en un post-it que tenemos los nombres de estas personas que iluminan y nos acompañan en el día a día, lo podemos colocar junto al cartel de la campaña. *(Se deja un momento para que las personas puedan escribir esos nombres)*

Con el corazón lleno de nombres, comenzamos nuestro curso pastoral, y es al Señor, el que sondea y conoce nuestras vidas, al que le pedimos que nos acompañe, que camine con nosotros y nos aliente en esta nueva andadura.

SALMO 138 (A dos coros)

1.-Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

2.-No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.

1.-Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.
¿Adónde iré lejos de tu aliento,

adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

2.-Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

1.-Si digo: «Que al menos la tiniebla
me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

CANTO: ALELUYA PASCUAL (NICO MONTERO)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (14, 15 – 24):

Después de esto designó el Señor a otros setenta dos y los envió por delante, de dos en dos, a todas las ciudades y lugares adonde pensaba ir. Les decía: —La mies es abundante pero los obreros son pocos. Rogad al amo de la mies que envíe obreros a su mies. Marchad, que yo os envíe como ovejas entre lobos. No llevéis bolsa ni alforja ni sandalias. Por el camino no saludéis a nadie. Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa. Si hay allí gente de paz, descansará sobre ella vuestra paz. De lo contrario, tornará a vosotros. Quedaos en esa casa, comiendo y bebiendo lo que haya; pues el trabajador tiene derecho a su sustento. No paséis de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed de lo que os sirvan. Sanad a los enfermos que haya y decidles: Ha llegado a vosotros el reinado de Dios.

Palabra de Dios.

GESTO *(Por la capilla habrá huellas, mínimo el mismo número que asistentes.)*

Comenzamos a abrir nuestro camino. Hemos escuchado cómo Jesús nos envía, pero no solos, sino en comunidad, como hoy nos sentimos aquí reunidos, de dos en dos. No olvidemos que también junto a nosotros nos acompaña el mismo Jesús. Por lo que os invitamos a levantaros y coger una de las huellas, que quiere simbolizar la huella de Jesús.

En la lectura se nos invita a sanar a los enfermos y ahora os queremos animar a que por detrás de la huella escribamos los que nos nueve a cada uno de nosotros este curso para que de nuevo seamos capaces de entregarnos a los demás durante todo el año.

AUDICIÓN: ABRIMOS CAMINOS (EL ÁRBOL DE ZAQUEO) *(Mientras se realiza el gesto).*

Para andar faltan caminos que nos abran hacia el mundo,
que hagan deponer barreras y hagan derribar los muros.
Buscaremos los senderos en los mares más profundos,
sembraremos la esperanza desde hoy hasta el futuro.
Dame tu mano, atrévete a vivir Vente conmigo, vamos a construir

NUEVOS CAMINOS, NUEVAS MIRADAS PARA ANDAR JUNTO A JESÚS, SIN MIEDO A CADA PASO, UNA LLAMADA, MUCHAS RESPUESTAS PARA DAR MIRANDO AL MUNDO ABRIMOS CAMINOS AL FUTURO

Llevaremos la alegría donde solo haya tristeza.
Prestaremos nuestros brazos, a quien necesite fuerza.
Volveremos a encontrarnos, volveremos a reunirnos
y avanzar a un solo paso hacia un mismo corazón.
Dame tu mano, atrévete a vivir.
Vente conmigo, vamos a construir.

PETICIONES

- Señor, te pedimos por la Iglesia, para que sigamos construyendo caminos abiertos para todos y con todos. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por todos nuestros educadores para que seamos auténticos acompañantes en el camino a nuestros niños y jóvenes. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos para que haya jóvenes que sean capaces de escoger el camino vocacional que les haga auténticos testigos tuyos. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por cada uno de los grupos de la Familia Salesiana, para que sean capaces de ayudar y colaborar con los jóvenes de nuestra casa. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por todos nosotros, para que te descubramos a nuestro alrededor y especialmente presente en los proyectos de este curso. Roguemos al Señor.

ORACIÓN FINAL (ORACIÓN DE LA CAMPAÑA)

Oh, Dios, que estás en los caminos
de la vida y de la historia,
que eres, misteriosamente, caminante y camino,
peregrino entre peregrinos.
Hágase tu voluntad
en la llanura y en la montaña,
en el calor y el frío,
en el amanecer, cada tarde y al ponerse el sol.
Danos fuerza e ilusión para seguir tus huellas,
y el pan y la esperanza fundidos en un abrazo.
Libranos de la soledad, de las prisas,
del agobio y de los pasos en falso,
y ayúdanos a hacer historia con todos los caminantes.
Que intuyamos que tú caminas siempre a nuestro lado.
Señor, quiero caminar en este curso conmigo mismo,
con los demás y con el Dios de todos los caminos.

Todos: Muéstranos, oh, Dios, el camino, principio y final de todos los caminos.

Hagamos del camino la oración de la vida porque tú,
oh, Dios, estás en todos los caminos.
Camina, Señor, con nosotros
que queremos “abrir caminos” cada mañana,
para que comprendamos
que la meta es estar en camino,
rodeados de hermanos y acompañados por nuestro hermano Jesús.

Ayúdanos comprender que “al andar se hace el camino”
que camino, verdad y vida se identifican
en quien fue experto en hacer caminos de encuentro
consigo mismo, con los demás y con el Dios de todos los caminos.

Todos: Muéstranos, oh, Dios, el camino, el camino que tú haces cada día con nosotros.

AVE MARÍA.

Y terminamos este rato de oración poniendo también bajo el manto de la Auxiliadora este nuevo curso que comienza y, en unos segundos de silencio, le pedimos aquella gracia que queremos obtener por su intercesión (*dejamos unos segundos de silencio*). Y le decimos juntos: *Dios te salve, María... María Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.*